



# De lo informal a lo ilegal

Íñigo Guevara y Moyano | **FACTOR**

El bien más abundante que posee México en estos momentos es su mano de obra. Históricamente, una gran parte de nuestra economía ha sido informal y esta tendencia continúa por más que las distintas administraciones intenten formalizarlo. Los esfuerzos del gobierno por crear fuentes de trabajo formales se topan con una cultura renuente al cambio. Los intentos por incentivar esta conversión hacia el sistema formal mediante la inversión en el sector de la construcción, la ampliación de la oferta en el Mercado de créditos inmobiliarios y un sistema reforzado de pensiones no han tenido el efecto deseado, los mexicanos seguimos pensando en el corto plazo y en cómo evitar que el gobierno tenga la menor información posible sobre nuestros ingresos y nos quite lo menos posible mediante impuestos. Por su parte, el gobierno inventa nuevos y creativos impuestos para tratar de regularizar el enorme flujo de efectivo que se escapa a su contabilidad y fiscalización.

De acuerdo con el Banco Interamericano de Desarrollo, todos los estudios realizados prueban que es mucho más rentable invertir en una empresa formal, ya que éstas tienden en un espacio mucho más corto hacia la eficiencia. Hay sin embargo, un ciclo de informalidad que es difícil de romper y esto es debido a problemas tanto burocráticos como culturales. El primero hasta cierto punto es mucho más sencillo de enfrentar, pero la simplificación de trámites sigue siendo un tabú para una cultura acostumbrada a esconder y un gobierno tradicionalmente tolerante; al final de cuentas, el grueso del gobierno está hecho por el pueblo y hay un largo camino entre el directivo que diseña una política hasta el empleado que la implementa.

El número de compañías informales que operan en México es enorme. En 2003 un censo de compañías formales e informales produjo la escalofriante cifra de que sólo el 25% de los 3 millones de compañías detectadas eran formales. Para 2008 el número total de compañías operando había crecido a 3.7 millones y la proporción de informales había descendido a sólo 21%.<sup>1</sup> Esto nos dice que el número de compañías informales está creciendo a pesar de los esfuerzos del gobierno. Estas compañías informales operan en los sectores de la construcción, tecnología y ventas de cambaceo entre otros, que proporcionan sustento para aproximadamente 25 millones de mexicanos.



Maestro en Seguridad Internacional por la Universidad de Georgetown e Investigador del Colectivo de Análisis para la Seguridad con Democracia.

En pocas palabras, al igual que muchas otras partes de nuestro sistema de gobierno, nuestra política fiscal está rota y no parece haber forma de componerla. Esto involucra un consenso político, que se reflejaría en un triunfo para el gobierno en turno, que lo hace inviable a los grupos que pelean por el poder en nuestro país. Es en este momento en que la debilidad institucional y la falta de capacidad de todos los actores políticos por ejercer una política de estado, se convierte en un asunto de seguridad nacional.

#### La amenaza

Existe un esfuerzo sistematizado por el crimen organizado para apoderarse de sectores informales. Definitivamente los sectores informales no son tan rentables como los ilegales en los que está acostumbrado a operar, pero provee suficientes ingresos para hacerlos atractivos, a las vez que permite diversificar sus fuentes de ingreso. Adicionalmente ofrece el ejercer control sobre una gran parte de la sociedad que está acostum-

brada a vivir fuera de las reglas y al margen de la ley. Aquí es en donde es posible que encuentre una gran cantidad de simpatizantes, cuyo paso entre, precisamente eso, y el de colaborador o sicario es relativamente fácil y auxiliado por la ausencia de una opción viable.

Mediante este tipo de control, la línea que divide lo informal de lo ilegal será cada vez más borrosa. La reacción de la antigua autoridad informal dependerá de su capacidad y poder, pero en general su estructura es eliminada o absorbida.

La respuesta no es sencilla desde luego. Lo necesario es poder fortalecer a este enorme sector de tal forma que resista las tentaciones y las amenazas del crimen organizado. Dentro de las opciones posibles incluyen dos líneas: promover la formalización de estos sectores mediante subsidios al impuesto, créditos útiles y a largo plazo, así como asesoría gratuita de cómo administrar un negocio; la segunda línea está en fo-

mentar la organización del sector informal en gremios, proveyéndoles de cuantas herramientas sea posible para hacerlos atractivos y que brinden una estructura de protección independiente. Esta segunda línea no forzaría a la formalización en una primera etapa, pero crearía una plataforma de comunicación para poder presentar, en un futuro cercano, los beneficios de ella.

En ambos casos es necesario que este sea un esfuerzo colectivo, que sea promovido por los tres niveles de gobierno y apoyado por la empresa privada... para lo que nos enfrentaremos con otra barrera cultural. ☉

<sup>1</sup> Datos presentados por el Dr. Santiago Levy, Vice Presidente del Banco Interamericano de desarrollo en el panel *Beyond the Crisis? Thinking Strategically About Mexico's Economic Future*, Brookings Institution, Junio 25, 2010